

*e d i t o r i a l e s**Encuentro por la unidad
de los educadores***Roberto González**

Unidad de Investigación Educativa,
Coordinación de Investigación en Salud,
Centro Médico Nacional Siglo XXI.
Dirección electrónica:
robertoglez2801@hotmail.com

Del 3 al 7 de febrero del presente año se llevó a cabo en la ciudad de La Habana, Cuba, *Pedagogía 2003, Encuentro por la Unidad de los Educadores*, con la participación de más de seis mil delegados de la mayor parte de los países de nuestro continente, reunidos con el propósito de promover la cooperación para la investigación científica de las raíces de una pedagogía autóctona que sintetice lo mejor del ideario de pensadores universales.

Definida como el arte y ciencia de educar a los niños,¹ la pedagogía evoca invariablemente la imagen de la infancia. Pensar en los niños es imaginar a las mujeres y hombres del mañana, el futuro de la humanidad, nuestro mayor tesoro. Por ello, el programa científico de *Pedagogía 2003* resultó una ocasión propicia para la reflexión y el debate acerca del papel que le corresponde a los educadores para contribuir a que la educación cumpla su cometido esencial: el perfeccionamiento humano y el enriquecimiento cultural de la niñez, la adolescencia y la juventud. A continuación, referiré en forma sucinta algunas de las reflexiones producto de dicho debate.

Antecedentes

En el proceso de formación del ser humano están presentes condiciones objetivas dependientes del periodo histórico, el cual se caracteriza por un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales, así como otras de carácter subjetivo, entre las que destacan fuerzas educativas que actúan de forma organizada, dirigida y sistemática, y aquellas que resultan de una naturaleza más espontánea y asistemática. Nos estamos refiriendo a todos los factores que intervienen en el proceso de educación del hombre: los padres y familiares, los maestros, el grupo escolar, el barrio, las organizaciones e instituciones sociales, políticas, culturales y económicas de su entorno, y los medios de difusión, tanto los de carácter local, como los nacionales e internacionales.

La educación tiene como fin la preparación del individuo para la vida, pero no debemos olvidar que es el resultado de las relaciones sociales que establecen los hombres entre sí y del modo de vida en que están inmersos. Esto hace que al cambiar las condiciones económicas, políticas y sociales en las que viven y actúan, se originen modificaciones en la manera de pensar, sentir y actuar.

Cada sociedad es portadora de determinados valores, que son asimilados por el niño, adolescente o joven, en forma de orientación valorativa, de acuerdo con las particularidades de la sociedad en que vive, las características de cada etapa de su desarrollo y la experiencia personal. Los valores son una expresión de la sociedad en que fueron creados y ésta refleja sus aspiraciones y propósitos en la política educacional que traza, definiendo así qué tipo de hombre es necesario educar y formar para que responda a sus necesidades e intereses. El sistema de valores que cada sujeto posee está directamente vinculado con las formas de vida de la sociedad, lo que origina que las transformaciones en ésta influyan en su acomodamiento y jerarquía.

El contexto

Ahora bien, ¿cuáles son los valores del mundo actual que asimilan nuestros niños?, ¿cuáles sus condiciones de vida? Veamos algunos ejemplos:

- *British American Tobacco* promueve en todo el mundo programas supuestamente diseñados para evitar que niños y adolescentes fumen. En 2002 fue acusada de que en realidad sus mensajes son subliminales y hacen más atractivo el uso del tabaco para los jóvenes, al presentarlo como un hábito de adultos.²
- El código de ética de *Caterpillar* señala: “Como una compañía global, usamos nuestra fuerza y recursos para mejorar y, en algunos casos, rehacer el hogar de nuestros vecinos alrededor del mundo”. Tractores modelo D-9 de esta empresa fueron vendidos explícitamente al ejército israelí para efectuar un programa de demolición dirigida. Sólo el año pasado llevaron a cabo la destrucción de 169 edificios con 374 departamentos, en los campos de refu-

giados palestinos de Jenin y Nablus, donde Amnistía Internacional documentó la muerte de 16 personas, entre ellas fallecieron niños aplastados por los escombros.²

- A la transnacional chocolatera M&M se le acusa de promover la esclavitud de niños en sus plantaciones de Costa de Marfil. Los infantes son comercializados a través de las fronteras de Mali, Benín, Togo y Burkina Faso. La denuncia se respalda en un informe del Departamento de Estado norteamericano en el que se estima que 15 mil menores han sido vendidos para ser convertidos en esclavos en estos países y transportados a las plantaciones de cacao. La mayoría tiene entre 12 y 16 años de edad, pero no son pocos los niños que apenas cuentan con nueve años y ya realizan el trabajo duro y miserable de cosechar granos de cacao. Azotados y con mala alimentación, no tienen la menor idea del sabor del chocolate.²
- Ante la pregunta: ¿qué tragedia ocurrió el 11 de septiembre de 2001?, la primera respuesta que nos viene a la mente es: “el atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York, donde murieron aproximadamente 10 mil personas”. Ese mismo día (y los subsecuentes hasta hoy), alrededor del mundo murieron 30 mil niños de hambre y enfermedades que pudieron haberse prevenido.³ No obstante, para las grandes cadenas de televisión, ésta no es una tragedia.
- El gobierno de EU está dispuesto a gastar, por lo menos, cien mil millones de dólares en la invasión de Irak. Según un informe de la UNICEF, en el primero existen cien mil niñas dedicadas a la prostitución. ¿Cuánto dinero invierte el gobierno norteamericano para la solución de este problema?
- Un niño norteamericano pregunta: ¿Van a matar a mucha gente, señor presidente? Respuesta: “Nadie que conozcas, querido niño. Sólo extranjeros”.
- En Texas, las escuelas donde acuden los niños de la clase trabajadora fundamentalmente se enfocan hacia el trabajo manual, con pocas opciones al desarrollo de funciones intelectuales o de la creatividad. Una iniciativa de ley para mejorar los planes de estudios de las escuelas públicas, fue combatida por las grandes corporaciones petroleras del estado.⁴

- Las horas de televisión superan ampliamente las horas de aula, cuando éstas existen, en la vida cotidiana de los niños: en cuatro de cada diez hogares de Canadá, los padres no consiguen recordar una sola comida familiar sin la televisión encendida; los niños de Estados Unidos dedican a la televisión 40 veces más tiempo que a las conversaciones con sus padres; en la mayoría de las casas de México, los muebles se colocan de acuerdo con la ubicación del televisor; la cuarta parte de la población de Brasil reconoce que no sabría qué hacer con su vida si la televisión no existiera; a los 10 años de edad, un niño argentino ha presenciado por televisión 85 mil escenas de violencia.⁵
- En América Latina, 226 millones de personas (44 % de la población total) sobreviven con un ingreso menor de dos dólares diarios. De ellos, casi la mitad son niños y adolescentes que viven en la miseria: en los tiraderos de basura de la ciudad de México, Buenos Aires o Santiago, se disputan los restos de comida con los perros; se envenenan con los pesticidas mientras cosechan algodón en Guatemala, café en Colombia y plátano en Honduras; en Recife y Puerto Príncipe sirven la mesa del amo, a cambio del derecho de comer de lo que de la mesa cae; venden chicles en los autobuses de Sao Paulo; limpian parabrisas en las esquinas de Lima, Quito o San Salvador; lustran zapatos en las calles de Caracas y Montevideo.⁵
- La presencia de 20 mil niños en las calles de la ciudad de México se ha vuelto cotidiana para sus habitantes. Se les encuentra todos los días en los cruceros viales, cuando se acercan para limpiar parabrisas o hacen torres humanas o se acuestan desnudos sobre vidrios; a nadie le interesa y, en el mejor de los casos, los conductores les arrojan una moneda.*
- En nuestro país, el promedio de lectura corresponde a menos de la mitad de un libro al año.**

Ubicándonos en este contexto, además de los problemas que acabamos de relatar, es comprensible que buena parte de los trabajos presentados por los delegados de países como Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Hondu-

ras, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela y México, hayan coincidido en señalar obstáculos tales como analfabetismo, pobre rendimiento académico, grave desertión, grupos demasiado numerosos, aulas en condiciones deplorables, alumnos que asisten a clase sin haber probado alimento y sin la garantía de hacerlo a su regreso a casa, mínimo apoyo familiar, profesores mal remunerados y con escasas oportunidades de superación académica, y muchos otros que sería largo enumerar.

La educación no constituye una prioridad para las políticas neoliberales, más bien subestimación y desprecio. Por ello, al estimar cuál es la importancia real que la sociedad le concede a la niñez, un hecho es irrefutable: día tras día no sólo se niega a los niños el derecho a la educación, simple y sencillamente se les niega el derecho de ser niños. Vivimos en el mundo al revés, tal como dice Eduardo Galeano:⁵

El mundo al revés premia al revés: desprecia la honestidad, castiga el trabajo, recompensa la falta de escrúpulos y alimenta el canibalismo. Sus maestros calumnian a la naturaleza: la injusticia, dicen, es ley natural... El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo.

El papel de los educadores

Los ejemplos y problemas citados comparten un denominador común: la supremacía de los intereses económicos sobre la condición humana. Este es el signo de nuestros tiempos, en los que dos décadas de neoliberalismo han hecho suya aquella exigencia que Thomas Malthus proclamara hace 200 años:⁶

La justicia y el honor nos obligan a rechazar de manera más formal todo derecho de los pobres a que se les sostenga... Deberá pues, abandonarse al pobre al castigo impuesto por la naturaleza, a la necesidad... Debe negársele todo socorro... Debe hacerse ver que las leyes de la naturaleza, que son las leyes divinas, le han condenado a él y a su familia al sufrimiento... que no tiene ningún derecho a reclamar de la sociedad la más pequeña porción de alimento, fuera de lo que pueda procurarle su trabajo.

Roberto González.
Encuentro por la unidad
de los educadores

*Aridjis E.
Película documental
"Niños de la Calle".
México, 2003.

**Cámara Nacional
de la Industria Editorial
Mexicana.
Conferencia
"Mercado Editorial
Mexicano",
XXIV Feria
Internacional del Libro
del Palacio de Minería,
México, D. F.
25 de febrero de 2003

Hemos sido testigos de la transformación del *homo sapiens* en el *homo oeconomicus*: el valor de los seres humanos se reduce a sólo su capacidad de producir y consumir mercancías.⁷

De ahí la necesidad de formar hombres y mujeres que puedan plantearse y lograr la transformación y el mejoramiento de la sociedad en que se desenvuelven. Es importante tener presente el nexo que se establece entre la educación que reciben los sujetos de manera particular, y los objetivos sociales a que debe dar respuesta de manera general; es decir, la necesaria contribución que debe brindar la educación al desarrollo individual, por una parte, y al desarrollo social, por otra.

Por ello, el criterio que se debe privilegiar en las instituciones abocadas a la formación de las nuevas generaciones, es crear y desarrollar en los alumnos una actitud participativa y transformadora ante las dificultades que se presentan en la vida social.

Lo que corresponde desarrollar a la escuela en particular, como a la sociedad en general, es que el niño, adolescente o joven asimile e interiorice sentimientos, tradiciones, actitudes, costumbres, hábitos de comportamiento, cualidades, conceptos morales, valores, principios y convicciones, de modo que pueda participar consecuentemente en el desarrollo del proceso histórico de forma activa y creadora.

A la escuela como institución, y a cada maestro en particular, corresponde trabajar sistemáticamente en un proceso pleno de actividades organizadas, dirigidas adecuadamente, con un contenido concreto, donde puedan valorarse sus resultados, tomando en consideración los intereses y necesidades de los educandos. El trabajo docente ha de convertirse en fuente de vivencias, tanto individuales como colectivas, para que los alumnos asuman un papel protagónico desde su concepción, puedan defender su acuerdo o desacuerdo y expresar sus puntos de vista para su realización, donde sientan la necesidad de su participación y experimenten satisfacción con las tareas desarrolladas. Todo esto es lo que permitirá la formación de actitudes y valores positivos hacia las diferentes esferas de la vida social.

Los valores, como formaciones complejas de la personalidad, están muy ligados a la existencia de la persona, afectan su conducta, configuran y modelan sus ideas y condicionan sus sentimien-

tos, actitudes y sus modos de actuar. Este complejo proceso de educación responde a todo el sistema de influencias educativas, en el que la escuela y la familia ocupan un lugar fundamental.

En esta labor es muy importante lograr establecer una atmósfera emocional positiva, de confianza en las posibilidades individuales y de colaboración mutua entre los estudiantes. Es necesario que los alumnos participen conscientemente como sujetos de aprendizaje, formación y desarrollo, pero con la oportunidad de comunicarse con sus compañeros, que trabajen juntos, se propongan metas comunes y las logren en correspondencia con la edad y sus posibilidades particulares. El carácter colectivo que se establezca durante todo el proceso de aprendizaje hace aumentar considerablemente el éxito de cada uno de los que participen en éste.

En este proceso resulta fundamental y determinante la participación social en la familia y en la comunidad donde cotidianamente interactúan, lo que debemos tener siempre presente los docentes. La personalidad se forma y se desarrolla no sólo bajo la influencia de acciones dirigidas hacia la finalidad del sistema educacional, sino también en un amplio contexto social, puesto que el sujeto vive en una sociedad.

Otro mundo es posible

Dada la importancia de esta última consideración —la estrecha relación entre el contexto histórico-social y la formación y desarrollo del individuo—, es insoslayable comentar algunos aspectos del sistema educativo del país anfitrión.

El 28 de enero próximo pasado, se celebró el 150 aniversario del natalicio de José Martí. *Pedagogía 2003* resultó un excelente marco para la reflexión en torno al legado del prócer y su enorme contribución a la pedagogía latinoamericana. Martí sostenía:⁸

Instrucción no es lo mismo que educación; aquélla se refiere al pensamiento y ésta, principalmente, a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes... Al venir a la tierra todo hombre tiene derecho a que se le eduque y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás...

El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más rico y más feliz que otro lleno de vicios y se defenderá mejor de todo ataque... A un pueblo ignorante puede engañarse con la superstición y hacerse servil. Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre. Un hombre ignorante está en camino de ser bestia, y un hombre instruido en la ciencia y en la conciencia está ya en camino de ser dios. No hay que dudar entre un pueblo de dioses y un pueblo de bestias. El mejor modo de defender nuestros derechos es conocerlos bien; así se tiene fe y fuerza; toda nación será infeliz en tanto que no eduque a todos sus hijos. Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres. Tan repugnante es un pueblo que es esclavo de hombres de otro pueblo, como esclavo de hombres de sí mismo... Ser culto es el único modo de ser libre.

¿Cuál es el significado que en Cuba tienen estas ideas?

Al triunfo de la revolución, el 1 de enero de 1959, la isla tenía una población de seis y medio millones de habitantes, más de un millón de analfabetos, 550 mil niños (la mitad de la población de 6 a 14 años) sin aulas, escuelas de enseñanza media y bachillerato únicamente en los grandes centros urbanos, sólo tres universidades y diez mil maestros desempleados, entre otros graves problemas. El gobierno revolucionario asumió que si el objetivo fundamental de la educación es el pleno desarrollo del ser humano, éste sólo podría alcanzarse si se combaten, simultáneamente, la pobreza y la desigualdad y se garantizan los derechos a la salud, al trabajo y a la seguridad social, para toda la población. A partir de entonces, la educación en Cuba se ha venido fortaleciendo hasta constituir un Sistema Nacional que se rige bajo los siguientes principios básicos:^{9,10}

- **Universalidad, diversidad y equidad.** Presupone el deber de preparar al ser humano para la vida, en el sentido más amplio, lo cual significa posibilidades reales de educación sin distinción de edad, sexo, raza, religión o lugar de residencia. Algunos indicadores que nos dan una idea de la vigencia de este

principio, son los siguientes: el presupuesto para educación corresponde a 8.1 del producto interno bruto (superior a lo que la UNESCO recomienda), cobertura 100 % en atención médica prenatal y del parto, otorgamiento de licencia laboral con 100 % del salario y prestaciones a las madres durante el primer año de vida del niño, no existe analfabetismo, el promedio nacional de escolaridad es de nueve años, el índice de escolarización de la población de 6 a 14 años es 98.6 %, la retención escolar en primaria es de 100 %, en el país existen 274 mil profesores (ninguno desempleado), es decir, un profesor por cada 36 habitantes (es el índice más alto a escala mundial); en primaria y secundaria cada profesor es asignado a un grupo de 20 alumnos o menos, en nivel superior la proporción es de un docente por cada nueve alumnos.

- **Gratuidad.** La enseñanza es gratuita en todos los niveles, desde el preescolar hasta el de posgrado.
- **Estudio y trabajo.** Consiste en vincular la teoría con la práctica, la escuela con la vida, dosificando adecuadamente el tiempo de estudio con la participación en la producción y en actividades culturales, deportivas y recreativas. Implica desarrollar una conciencia de productor de bienes sociales, creando las condiciones para eliminar los prejuicios que se derivan de la división entre el trabajo intelectual y el manual, eliminar el intelectualismo y fomentar el interés por el mundo circundante. Además, se propone que el alumno contribuya de manera concreta a su propia subsistencia alimentaria y a la producción de bienes materiales para beneficio de toda la sociedad.
- **Participación democrática.** Reconociendo que la educación es tarea de toda la sociedad, el pueblo participa en la toma de decisiones con respecto a la planeación, organización, control y evaluación de las estrategias educativas. La acción y apoyo se da en diferentes niveles: desde la participación individual y familiar, hasta la Asamblea Nacional, pasando por las organizaciones estudiantiles, institucionales y no gubernamentales.
- **Enfoque de género.** Es una perspectiva de acercamiento y complementación entre los dos géneros, tendente a fortalecer la participación de la mujer en la vida escolar, familiar y social.

Roberto González.
Encuentro por la unidad
de los educadores

- *Atención diferenciada e integración escolar.* Consiste en reconocer a la escuela como el centro cultural más importante de la comunidad, donde se promueven las condiciones más favorables para el pleno desarrollo de cada individuo, en su contexto y realidad, y donde se atenúan los efectos sociales adversos a dicho propósito, evitando la exclusión o segregación de la vida social y laboral.

Para finalizar, quiero citar las palabras de bienvenida ofrecidas en la ceremonia inaugural:

Nuestro pueblo los recibe con el corazón abierto. Ustedes en Cuba no son extranjeros, son hermanos de ideales. Visiten nuestras escuelas, conversen con nuestros educadores y con nuestros niños y jóvenes, el más preciado tesoro de la Patria. Caminen por nuestras calles con la seguridad de que serán recibidos con la hospitalidad fraterna que ustedes se merecen como embajadores de la bondad y la esperanza.

Al cabo de esta enriquecedora experiencia, confirmé que palabras más llenas de verdad no podrían haber sido pronunciadas.

Referencias

1. Diccionario de las Ciencias de la Educación. Madrid: Santillana; 1993.
2. Mokhiber R, Weissman R. Monitor Internacional. La Jornada, 25 de febrero de 2003. p. 20.
3. Organización Mundial de la Salud. Informe anual 2001. Ginebra: World Health Organization; 2002.
4. Kozol J. Savage inequalities: children in America's schools. New York: Harper-Collins Publisher; 1991. p. 131-132.
5. Galeano E. Patas arriba. La escuela del mundo al revés. México: Siglo XXI; 1998.
6. Malthus TR. Ensayo sobre el principio de la población. México: Fondo de Cultura Económica; 1986. p. 476.
7. Chomsky N, Heinz D. La sociedad global. Educación, mercado y democracia. México: Joaquín Mortiz; 1995. p. 135.
8. Martí J. El sentido de la educación. En: De-la-Serna JM. Ideas pedagógicas en el Caribe. México: Ediciones El Caballito/Secretaría de Educación Pública; 1985. p. 49-50.
9. Arencibia V, compiladora. Profunda revolución en la educación. La Habana: Ministerio de Educación de la República de Cuba; 2003.
10. Gómez L. El desarrollo de la educación en Cuba. La Habana. Ministerio de Educación de la República de Cuba; 2003. 